



Últimas Noticias

REVISTA DE LOS SARADOS — 23 Marzo 1968 — 11

Evocación de Alejandro Galaz

Por CLAUDIO SOLAR

OBSENCANTO

Después de treinta años de ausencia, la imagen poética de Alejandro Galaz Jiménez ha superado el olvido. Su "Trompo de Siete Colores", llena de luz la mente de los niños y su "Voluntad Morada" toca el cielo con el halo de su fresca alegría. Tres días después de haber cumplido 33 años —el 8 de marzo de 1935— murió en el Hospital Militar de Santiago. "Pipo" y "El Pólo Negro", sus notables personajes creados, vivieron de lágrimas el rostro de su humorismo. La noche de la bahía estornó sus puertas. "El Murciélago Lírico" —que así le llamaban— había estornado sus alas. Causaba —su aldea natal— quedó, una vez más, "como un barco velero que una recia tormenta arroja a la lancha" y pliegó sus alas, bañadas de llanto.

¿De dónde fluyó el cauce poético de Alejandro Galaz Jiménez? El mismo lo dijo en algunas entrevistas a la prensa de su tiempo: "todas las visiones que se encendieron en los vitraux de la infancia resucitan en el alma del hombre maduro. De ahí que el poema lírico sea el depositario de imágenes dormidas, la recuperación del subconsciente que desea expresarse".

ROMANTICA JUVENTUD

La juventud de Alejandro estaba encendida del ideal romántico. Por su cauce convergían los versos modernistas de Buro, la filosofía de Nietzsche y la influencia de los lirios; por otro, la ternura de la infancia, la alegría juvenil, es la desbordada en versos que iba escribiendo en servilletas de papel en los bares, en álbumes de tarjetas miradas femeninas. De improviso, el poeta se encontraba consigo mismo y le daba la indiferencia de los demás por el clima de ideales. Entonces escribió: "Pero casi nada tiene el valor de ser sincero consigo mismo. Felicidad ficticia, aunque hecha de realidades, es la suya. Se olvidan de que nada tendrán para mañana, para cuando la felicidad, la seguridad y el amor se hayan ido. La carne afloja, el alma no. Por eso, nada tendrán los que no pudieron sino en la que no tuvieron. Con la memoria en blanco, visiones de recuerdos y, por lo tanto, desafortunadamente sales, estarán mañana aquellos que se rieron despectivamente del romanticismo"... (Poesía inédita de Alejandro Galaz que conserva su hermano Alfredo).

Quisiéramos hablar de las amadas de Galaz, de las que pudieron el relámpago de la inspiración en su poesía; de las que hicieron que el matiz de sus versos se desliza en angustia o creciera en luminosa esperanza. Hay nombres en sus versos y faltan tantos otros. Ana María, por ejemplo, para quien escribió:

Ana María, Ana María.
Nueva Tejema
mía
Mejor de melancolía.
Campesana
de iglesia aldeana.
Ana María...
Arbol de Santísima,
vuelan a ti mis versos suaves,
habla de esperanza
para mis versos".

La vida a los veinte años se sale al encuentro precioso; pero la deja en los libros la cuenta del desmoronamiento. En su correspondencia, escribió: "La vida me es amarga, pero no imperta. Tengo 20 años, apenas, y queda tanto que caminar todavía. Soy poeta antes que nada. Arroje a manos llenas sobre las negligencias indiferentes, el oro temero de mis poemas y pida ser que algún día mi nombre florezca en el jardín de la eternidad. (Carta a su hermano Alfredo en 1958).

Galaz no se opuso a la poesía actual.

A propósito de ello expresaba: "La poesía nueva es sólo aparentemente desconstruida. De ella se aprovechan muchos advenedizos del arte para calificar su impetuosa creación".

Alejandro Galaz Jiménez, por otra parte, fue también un excelente humorista en su creación de "El Romancero de Pipo", propaganda comercial de los cigarrillos "Populac", evaluados vía y con boquilla. También creó además el Rival de Pipo ("El Pólo Negro"), propaganda de los cigarrillos "Pólo".

¿EL PRIMER POETA?

Cuando la Compañía Chilena de Tabacos decidió publicar en un folleto ilustrado "El Romancero de Pipo", el periodista Joaquín Edwards Bello se retiró a estos versos en su enciclopedia enciclopedia publicada en "La Nación" el 13 de enero de 1935 y cuyo texto es el siguiente: "Dicen por ahí que una vez murió Santos Chocano, el primer poeta de América es Pablo Neruda. Pero una vez muerto, que Dios no lo quiera, Pablo Neruda, el primer poeta de América será el autor de "El Romancero de Pipo". No es idea satírica. Hace algunos días le preguntaba a Silva Henríquez: —Dígame, ¿quién es el autor de "El Romancero de Pipo"? Y Silva Henríquez me respondió: No es Ud. el primero que lo pregunta. Todo, Santiago está intrigado. Y pregunté Edwards Bello: "Resulta algo curioso en este ambiente donde se publican tantos libros de versos —algunos magníficos y otros anémicos —que el mejor de todos ellos sea el de un reclamista de cigarrillos. Créame, señor autor de "El Romancero de Pipo", yo soy el que abarco todos los valores y este año de 1935 yo le daré a Ud. el Premio Municipal, el Premio Hípico, etc. (Se ha presentado Ud.)".

Mucho después de este comentario de Edwards Bello, se supo la identidad del autor de "El Romancero de Pipo". En esta forma, la modernidad de Alejandro Galaz contrastaba con su gran talento.

José Santos Chocano, al poco de estar en Chile, leyó en un suplemento dominical el poema "Romancero de Infancia", de Galaz. Y dijo: "Estos versos parecen romanzar a un poeta". Alejandro había realizado el milagro poético de evocar la infancia en un simple



retorno: El poema era fresco, sugerente, dotado de una síntesis de reminiscencias:

"Trompo de siete colores,
sobre el patio de la Escuela
donde la tarde esperaba
sonrisas de mudrosos,
donde crecían, alegres,
cogidos de yerbabuena,
trompo de siete colores,
mi corazón te recuerda"...

Ahora Alejandro nos mira apogado al frío espejo de la noche más larga, mientras sus versos brillan como los empujes puros en las telarañas de la mañana. Su "Trompo de Siete Colores" después de treinta años lleva misma alegría y enhebra la cuerda alegre; los niños se encantan en su carrusel lunático, y los viejos regresan a contemplarle en su atmósfera de sueños... Han pasado treinta años desde la muerte de Alejandro Galaz Jiménez, pero en Cuzco y en el azul Valparaíso, sigue amaneciendo con su eterna poesía.

677-215

Evocación de Alejandro Galaz [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Alejandro Galaz [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile